

BUENOS AIRES, ENERO DE 1983.

1/83

R

(CW 34)

J. S. 1002

EXCMOS. SEÑORES LEGISLADORES DE E.E.U.U.

DOÑA BARBARA MIKUSLI, DON MICHAEL BARNES, FORTNEY STARK y DAVID BONIOR.

PRESENTES.

De mi mayor consideración:

Vuelvo a dirigirme, como tantas veces en estos últimos años, a influyentes personalidades de vuestro país, con el fin de lograr intercedan ante el Gobierno argentino, por la vida de mi hijo JORGE VICTOR SZNAIDER, detenido el 12 de mayo de 1979 por fuerzas de seguridad, junto a otros cinco jóvenes, permaneciendo hasta la fecha en calidad de "detenidos-desaparecidos".

Conozco por noticias oficiosas, que mi hijo se encontraría a disposición de alguna autoridad militar. JORGE VICTOR SZNAIDER, fué detenido cuando contaba sólo diecinueve años, desconociéndosele cualquier militancia política o gremial.

Considero que si mi hijo hubiese cometido algún delito, quienes lo detuvieron podrían haberle dictado una sentencia o ponerlo a disposición de la Justicia competente.

Pero el tiempo transcurrido y el silencio que guardan me demuestra que JORGE VICTOR SZNAIDER, fué una víctima de los excesos cometidos, que es un inocente cuya única culpa fué y es "ser joven".

Ante la inminente apertura democrática en la Argentina, pienso que nuestro Gobierno desea regularizar una situación que es dolorosa e insostenible para todos.

Por eso, sin revanchismos ni venganza, con el único objetivo de recuperar a mi querido hijo y que él, tal vez pueda rehacer su vida aquí o en el país que le habra sus puertas, les ruego una vez más, que intercedan personalmente ante nuestro gobierno.

Tal vez, vuestra prédica, pueda sensibilizarlos y lograr lo que después de tanto tiempo de lágrimas, ruegos y pedidos, una madre no pudo lograr: LA LIBERTAD DE JORGE VICTOR SZNAIDER.

Quedo a vuestra disposición para complementar toda la información que requieran.

RESPETUOSAMENTE:

Lilka G de Sznaider